



Nosotros queremos decirles en una actitud fraternal, que:

* No se tuvo en cuenta la extensión de la diócesis, ni

* Los grupos heterogéneos que la integran:

Comunidad fabril - docente-doméstica- campesina- estudiantil profesional, etc.

* El material de trabajo fue entregado en Noviembre - Diciembre y es sumamente extenso.

De este esfuerzo que todos y cada uno ha hecho, podremos decir que estamos haciendo un Sínodo que exige un trabajo serio y responsable?

* A muchos sectores no llegó el material de trabajo:

Podemos decir entonces, que hubo aportes de grupos que no participan de la vida de la Iglesia, pero les interesa dar su opinión, su aporte para el CAMBIO?

Y finalmente, se está apuntando para el CAMBIO, en este trabajo sinodal?

De este experiencia vivida y de todo lo aportado, podemos dar razón.

Tenemos la mejor disposición para escuchar, pero queremos ser escuchados.

Fraternalmente:

Firman: EDUARDO MARTINEZ- IRMA DE PODASCHEVSKY- ALEJANDRO ZWILLING- ANTONIO SPERANZA- NILDA DE BARRERA- SUSANA DE ZWILLING- ALCIRA DE PEANO - ROSA DE SPERANZA- VILMA DE MARTINEZ- MIRTA DE DAVILA- ELIDA DE BASTA.

LOS FALSOS DEMONIOS Y LA GUERRA A LA ECONOMIA

El juicio a los máximos responsables de la represión, la convocatoria presidencial a Plaza de Mayo y el plan de lucha de la CGT son los principales ejes de una realidad política que tiende a dinamizarse, al calor de otros acontecimientos como el duelo verbal Ubaldini-Alfonsín, con el telón de fondo sostenido en las internas partidarias en vistas a las próximas elecciones de noviembre.

EL JUICIO ESPERADO

Para la historia política argentina ciertamente que el juicio a los genocidas tiene un carácter inédito, como que inédita fue la magnitud del crimen. Sin la espectacularidad que muchos esperaban, el gobierno alfonsínista ha logrado dar los primeros pasos en este espinoso tema. Probablemente el rédito más positivo que puede computarse hasta hoy es la incidencia en la opinión pública de los relatos de los testigos. Si bien no se trata de hechos desconocidos para los que han vivido de cerca la problemática de los derechos humanos, esta repercusión ha permitido extender y ahondar la conciencia de lo sucedido en los años recientes. Ya no se trata de "campañas" de denuncias "antiargentinas", sospechosas de manipuleos políticos interesados, como pretendían justificar amplios estratos "incrédulos". Si esta excusa existía, ha quedado totalmente desvirtuada.

Ahora es la justicia misma que está actuando. Aún así, en otra buena parte de la ciudadanía se plantean algunas desconfianzas en cuanto al resultado final, porque se considera la realidad de un poder judicial que no ha sido renovado en su totalidad y alberga a numerosos jueces y funcionarios de triste actuación en el período de la dictadura.

LOS FALSOS DEMONIOS

Las dudas están además abonadas por la errónea "teoría de los dos demonios" que el Presidente ha vuelto poner sobre el tapete en su reciente discurso en Chubut. Porque no fueron los "espíritus malignos" los que asesinaron y saquearon el país. Se trató en todos los casos de hombres, perfectamente identificables, a quienes la Nación pide hoy la rendición de cuentas. Y tampoco fueron "demonios" los que resistieron activamente el avasallamiento a la dignidad de todo un pueblo. Pretender equiparar la acción de quienes remataron el país, y la de quienes lucharon decididamente por rescatarlo de las garras oligárquicas resulta a todas luces un falaz argumento para justificar políticamente la no descartada instancia del "olvido" y la amnistía, que bajo diversos pretextos viene siendo alentada por los sectores reaccionarios del partido gobernante y la franja cívico-militar-



franja cívico-militar-religiosa comprometida con la dictadura. Es evidente que esta política resulta sumamente peligrosa para la estabilidad democrática. Porque no sólo apunta a restringir o anular la participación de quienes hasta ayer soportaron el mayor peso de la persecución, sino sobre todo porque es no visualizar la trascendencia política de un juicio que hoy es reclamado como requisito fundamental para asentar definitivamente las instituciones democráticas y avanzar desde allí en los objetivos nacionales y populares de liberación y justicia social. Y esta trascendencia política se extenderá también a los demás países latinoamericanos. Porque es la primera vez en la historia, que una dictadura militar, que se ha presentado como victoriosa en su acción represora, es enjuiciada. Y en países dependientes como el nuestro esto significa quitar a las oligarquías nativas un sólido instrumento para sus ambiciones de explotación y opresión.

NO BASTA LA RETORICA

El gobierno no ignora que existen fuertes intereses en impedir la condena de los militares genocidas. Declaraciones como las del invernadero ingeniero capitán Alsogaray, atentados como los efectuados contra radio Belgrano, amenazas a dirigentes y los sospechosos secuestros extorsivos evidencian el accionar de quienes al ver afectados sus intereses con este proceso democrático intentan presionar al gobierno. Para contrarrestar esta acción desestabilizadora no basta el recurso de la retórica. La hábil maniobra política del presidente al denunciar el golpismo y convocar al pueblo a Plaza de Mayo, se agotó rápidamente -y así lo demostró el abandono de numerosas columnas- en la medida que se pretendió desvirtuar la convocatoria, abusando de la acentuada conciencia democrática y antigolpista del pueblo.

"ECONOMIA DE GUERRA"

Y fue así porque se aprovechó la ocasión para declarar una "economía de guerra", que en términos concretos significa postergar soluciones de justicia social para los sectores populares, mientras quienes la provocaron siguen gozando de situaciones privilegiadas y manejando los resortes básicos del poder económico. En la medi-

da que ese poder siga en manos de los grupos oligárquicos, que hasta ayer se sirvieron de la dictadura y hoy han logrado reacomodarse en puestos claves del gobierno radical, no existen perspectivas de consolidar la democracia. Es sabido que estos sectores seguirán presionando al gobierno hasta llevarlo a la situación límite de forzar la represión a las movilizaciones populares. Así han obrado históricamente y no hay elementos para pensar que hayan cambiado su estrategia.

Algunos militares podrán ir a la cárcel, pero mientras la patria financiera siga en pie, la oligarquía podrá valerse de otros generales, no importa el apellido que tengan, para volver a utilizar a la FF.AA. como fuerza de choque para lograr sus objetivos. De allí que enjuiciar a los responsables de la patria financiera y condenar a los que vaciaron la Nación y hambreadon al pueblo hace también a la estabilidad. Sin embargo es aquí donde el gobierno ha demostrado hasta el momento su punto débil. Y no parece una casualidad si se analiza la política económica seguida hasta hoy, que ha privilegiado los condicionamientos del FMI antes que la defensa del patrimonio nacional (política petrolera, etc.), la reactivación del aparato productivo o una justa política salarial.

LA GUERRA A LA ECONOMIA

En este contexto es preciso inscribir el Plan de lucha lanzado por la CGT. Y aquí conviene hacer algunas precisiones para aventar las cortinas de humo que se agitan cada vez que las "papas quemán".

La legitimidad del reclamo popular, que está sustentado en la real y gravísima situación socio-económica que padecemos, debe ser el punto de referencia para evaluar la dimensión política de las movilizaciones concretadas en varias provincias del país, con su culminación en Plaza de Mayo, de "espaldas al gobierno", a impulso de la CGT. Y aquí una vez más es necesario que el árbol de la dirigencia, a veces legítimamente cuestionada, no nos impida ver el bosque de las necesidades populares.

No caben dudas que las movilizaciones populares deben computarse como el hecho político más importante en orden a lograr rectificaciones de

fondo en lo económico, y con ello en la consolidación de la democracia. Porque el pueblo movilizado en la calle, sabe marcar rumbos y difícilmente se equivoque. Las consignas coreadas en los actos, más allá de las bravatas discursivas, indicaron claramente las aspiraciones democráticas del pueblo, así como la ubicación exacta del enemigo principal de la Nación. Cosa que paradójicamente no traslució en la estéril disputa verbal Ubaldini-Alfonsín. Por el contrario quedó claro en esta pelea menor un juego político donde por un lado no está ausente la necesidad de ganar espacio en la interna peronista; y por el otro, la de desviar la atención del tema económico, asentándose en las falencias de la conducción cegetista, que entre otras cosas, no ha tenido la capacidad de desplazar a dirigentes como Triacca o Baldasini, cuya falta de memoria, no ha hecho más que evidenciar su complicidad con la dictadura militar.

Tanto Ubaldini como Alfonsín poco favor le han hecho a la necesidad de avanzar en una política de unidad nacional. No es la primera vez que estos hechos se dan. Pero cuando estos errores son patrimonio de los que detentan mayores responsabilidades, las consecuencias son más graves, porque se está al borde de acentuar estérilmente la división entre los argentinos, dejando que en la trastienda los agentes de la dependencia sigan metiendo la mano en el bolsillo de la Nación. Porque como enseña Martín Fierro, cuando entre hermanos se pelean, los devoran los de afuera.

Juan Dídimo Serrano

EL CRONOMETRO

S. R. L.

★ ★ ★

Quiniela - Loterías - Offset
FOTOCOPIAS

Taller de Relojería y Joyería
Plastificamos en el acto

Atención de 8 a 20 hs.

J.B. Justo 1917